

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001

Before, during and after: notes on Neuquén 2001

Fernando Aiziczon*
IDH – UNC – CONICET

feraizic@gmail.com

RESUMEN

Las siguientes reflexiones indagan sobre algunos modos de pensar el fin de siglo en Neuquén en conexión con los eventos de protesta de fin de siglo en Argentina, conocidos también como la “rebelión popular de diciembre de 2001”. En efecto, si la imagen dominante sobre ese período muestra a nuevos actores y formas de protesta, como las asambleas barriales, los movimientos de desocupados y los trabajadores de las fábricas recuperadas, en Neuquén sucedieron además otros procesos. Nuestra hipótesis sugiere que, en esta provincia, durante el final de la década de los 90 y el comienzo del nuevo siglo, se produjo un

Palabras clave

Neuquén, 2001,
cultura política de
protesta, militantes,
Zanón

* Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba, docente en la misma casa de estudios en la cátedra de Historia Social Argentina, perteneciente al Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades. Investigador del CONICET, sede Instituto de Humanidades (IDH). Ha publicado numerosos artículos y capítulos de libros sobre la historia reciente de la Norpatagonia Argentina, en temas relacionados a protestas, movilizaciones, acción colectiva y activismos entre trabajadores, desocupados y organizaciones de izquierda. Fue docente en la carrera de Historia en la Universidad Nacional del Comahue, donde obtuvo su título de grado. Entre sus libros destacamos "Zanón. Una experiencia de lucha obrera" (2009), "Fábrica Sin Patrones" (2014), "Cultura política, militantes y movilizaciones. Neuquén en la década de los '90" (2017). Actualmente desarrolla sus investigaciones en torno a militancia y sindicatos en la post Dictadura en Córdoba.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

cambio en el campo militante local: la experiencia de los trabajadores ceramistas de la fábrica Zanón actuó, en medio de otros actores tradicionales, como un fenómeno de relevo de la generación militante anterior, agregando nuevas formas, materiales y sentidos que revitalizaron una tradición de protestas y movilizaciones sociales existente desde años atrás. Como resultado de estos acontecimientos, esa tradición de lucha es renovada con nuevos significados. Para mostrar este proceso, trabajamos con conceptos como cultura política de la protesta, relevo de generaciones militantes y campo de protesta.

ABSTRACT

The following reflections explore how to reflect on the end of century in Neuquén in connection with the protests in Argentina known as the popular uprising of December 2001. Although the dominant image about that period shows new actors and new forms of protest, such as neighborhood assemblies, unemployed movements and workers from recovered factories, other processes also took place in Neuquén. Our hypothesis is that in this province, during the end of the 90s and the beginning of the new century, there was a change in the local activists' field: the ceramic workers' experience at Zanón factory acted, among other traditional actors, as a replacement phenomenon of the previous activist generation including new forms, materials and meanings that revitalize the traditional social protests and demonstrations that existed years before. As a result of those events, that tradition of

Keywords

Neuquén, 2001, political culture of protest, activists, Zanón

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

struggle is revived with new meanings. To show this process, we work with concepts such as political culture of protest, replacement of old generations of activists and field of protests.

Imágenes, conceptos y temporalidades en torno al “2001”

Ya lo ha notado Badiou (2005) al preguntarse “¿Cuántos años son un siglo?” en su libro cuyo nombre es, precisamente, *El siglo*. Su provocativo interrogante invita a expandir o reducir temporalidades: ¿Cuántos años son un año? El juego tiene sentido si comprendemos que algunos acontecimientos borran la espesura de años o décadas enteras y condensan en ellos una excepción que se burla de la rigidez de los calendarios. En la historia reciente de Neuquén podríamos encontrar algunos eventos que parecen ejercer el mismo efecto: ¿acaso lo que se denominó *Cutralcazo* o puebladas cutralquenses no reacomodó toda la historia neuquina, más allá de los años ‘90?, su razón simbólica, ¿no posee el efecto de resumir y pensar en ella resultados que al mismo tiempo la exceden? Vamos ahora al “2001” en Argentina: la dimensión temporal dominante que se impone al hablar de ese año es la de un mes: diciembre, y es también la imagen de miles de manifestantes en las calles, principalmente jóvenes, con pañuelos cubriendo el rostro, enfrentando a pedradas la feroz represión policial desatada en las inmediaciones del Congreso y la Plaza de Mayo (ciudad de Buenos Aires); al mismo tiempo, resuenan las consignas cantadas por aquellas multitudes, tales como: “Que se vayan todos y no quede ni uno solo”, o “piquete y cacerola, la lucha es una sola”, entre las más populares. Finalmente, los modos novedosos en que se expresó la acción colectiva de aquellas imágenes se pueden sintetizar en, al menos, tres tipos: asambleas barriales, principalmente en los grandes centros urbanos, organizaciones de desocupados y fábricas recuperadas. Estos fenómenos (o figuras) desplazaron el papel, no menos importante, de seccionales de sindicatos que acompañaron e incluso generaron aquellos procesos de movilización, o del expandido y considerable porcentaje de “voto bronca”, en blanco o nulo en las

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

elecciones legislativas de octubre de 2001¹. Es decir, “2001”, entrecomillado, es el cruce de tiempos, imágenes y conceptos superpuestos y asociados: autonomía, crisis de representación, crisis orgánica, nuevos movimientos sociales y acción colectiva, entre otros. Lo explosivo de aquel “2001” pareció borrar toda historia previa, aunque sin dudas se trató de un ciclo de protestas mayor: una fase de intensificación de conflictos y confrontaciones en los que fue observable una veloz expansión de la movilización desde los sectores más activos hacia aquellos que no lo estaban, que produjo repertorios de protesta novedosos, fruto de acciones organizadas o no organizadas y que pudieron decantar en represión, reforma o revolución (Tarrow, 1997).

Sin embargo, sucede también que esas imágenes, conceptos y temporalidades reducidas al acontecimiento, a veces denominado como las “Jornadas de diciembre de 2001”, y en particular a los de los días 19 y 20, en su afán de comprimir significados pueden involuntariamente obturar una mirada de más largo plazo. Mirada hacia atrás y hacia adelante, en las que adquieren otra significación, digamos complementaria, acaso menos a la manera de síntesis o condensación, y más como puntos álgidos de un ciclo de protestas que abarca varios años previos de acumulación de experiencias de lucha y de cierto recambio generacional en el universo militante, a través del cual se explican mejor aquellos nuevos formatos de protesta que seguirán desplegándose con posterioridad. En este mismo sentido, y lejos de ser aquí exhaustivos, se han publicado a la fecha una cantidad considerable de estudios históricos, sociológicos y antropológicos que, a su turno, incorporaron nuevas discusiones teóricas con otras disciplinas (Auyero, 2004; Schuster *et al*, 2005 y Gordillo, 2010) y trazaron nuevas temporalidades (Suriano y Lobato, 2003; Pereyra, Vommaro y Pérez, 2013; Di Meglio y Serulnikov, 2018). Otros autores demostraron que, más allá del protagonismo de los tres formatos mencionados, operaba como trasfondo y en una geografía mucho más vasta incluso que el espacio nacional, una intensa actividad de matriz sindical que actuó en combinación con las puebladas que ocurrieron en el interior del país, al

¹ En Neuquén, cerca del 25% de los votos fueron negativos, repartidos entre votos en blanco y nulos: 15,80% y 8,90%, respectivamente.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

menos desde 1993, y en las que no necesariamente estas devinieron en movimientos de desocupados (Farinetti, 1999; Svampa, 2003). Se estudió también la importancia decisiva del activismo de izquierdas clásico en la generación de movilizaciones, en la creación de nuevas organizaciones y en la politización de experiencias de autogestión (Aiziczon, 2009; Benclowicz, 2013). En definitiva, si bien los rasgos novedosos fueron indiscutibles, no menos cierto fue que su explicación y alcance necesitaron matizarse en virtud de que su condición de posibilidad obedeció a la presencia e impronta de activistas, sindicatos y tradiciones de lucha clásicas.

En el plano local, Neuquén se convirtió en epicentro generador de movilizaciones, cuya lógica hubo de buscarse en la constitución de un “campo de protestas” con dinámica propia y capacidad de expandirse en su producción simbólica hacia el resto del país (Aiziczon, 2005). Su *locus* mayor lo constituyen las puebladas cutralquenses de 1996 y 1997, cuna y mito de origen del posterior movimiento piquetero (Favaro, 1999; Massetti, 2004), y también usina de imágenes beligerantes. Por cierto, diversas investigaciones locales, previas y posteriores al 2001 se han esforzado en registrar estas protestas, aunque apuntando al funcionamiento del sistema político dominado por el Movimiento Popular Neuquino (MPN) hace más de medio siglo, un verdadero “tapón sin destrabe” en el largo plazo de la provincia norpatagónica (AAVV, 2007; Favaro, 2010; Bonifacio, 2011).

Pero al igual que ocurre con el año “2001”, la imagen de las puebladas cutralquenses es engañosa, pues adquieren sentido vistas en perspectiva, otra vez, hacia atrás y hacia adelante, en un tiempo histórico que las incluye como partes de una historia de luchas sociales que resultó ser sabiamente capitalizada por sus protagonistas. Y en efecto, desde que Neuquén fue bautizada como la “Capital Nacional de los Derechos Humanos”, en los inicios de los años ’80, y habiendo antes llamado la atención del país con las huelgas obreras del denominado “Choconazo” –1969-70–, la provincia transitó las huelgas de los obreros de la construcción agremiados en la UOCRA entre 1984-86 y las movilizaciones de la Interbarrial Neuquina para el mismo período; ingresó a los ’90 con una pueblada en la localidad de Senillosa (1994) y, un año más tarde, irrumpió su primer Coordinadora de

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Desocupados. Y allí sí, más adelante, llegaron las puebladas cutralquenes de 1996-97. Este proceso fue acompañado, también, desde mediados de los '80 y con sorprendente e intensa vitalidad, por el sindicato docente (ATEN) y el de trabajadores estatales (ATE): ambos plagaron de protestas y movilizaciones las calles y rutas neuquinas, siendo coprotagonistas en Senillosa y en la segunda pueblada cutralquense. ATEN además, y quizás por su característica de ser un sindicato cuyos miembros suelen trabajar con la escritura y la memoria transmitidas, generó un relato de sí que incluyó, y se incorporó, a las luchas previas (Petruccelli, 2005; Lafón, 2010), dando forma a la construcción del concepto de "cultura de resistencia". Su particularidad es el haberse transformado también en una clave explicativa que los propios actores, militantes o no, utilizan de modo reflexivo, siendo reactualizada en cada nueva oleada de conflictos que emerge en la provincia. De resonancia y debate en ámbitos académicos y militantes, también ha sido denominada "cultura política de protesta" (Aiziczon, 2017) en función de elucidar no sólo los atributos combativos ("de resistencia") sino en lo fundamental, su carácter performativo, creador tanto de nuevas acciones como de un campo propio de competencias, legitimidades y disputas históricas en torno a cierto "deber ser" militante, acompañado de aquella curiosa reflexividad que practican sus protagonistas.

Como es de suponer, sobre éste último enfoque se abre un campo de indagaciones hacia la dimensión de la "militancia" o "activismo" en sentido amplio, esto es, a considerar como objeto de estudio a las formas que asume el compromiso político, sus propiedades sobre los campos en que actúa, al generar y resguardar celosamente tradiciones de lucha y sus reconversiones y relevos de una época a otra. En efecto, si contemplamos un recorrido temporal desde los años '80 hasta ingresados al nuevo siglo, observamos diferentes organizaciones, modos de lucha, demandas y formas de practicar la política que ameritan ser considerados como punto nodal desde el cual ir y venir sobre los procesos históricos señalados, y cuya comprensión gana efectividad con el uso metodológico de trayectorias militantes que se enlazan con la dimensión colectiva que las contiene.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Con esta breve introducción volvemos a ese “2001”: durante la mayor parte de ese año y al igual que en la mayoría de las grandes ciudades de Argentina, en Neuquén se sucedieron protestas y movilizaciones masivas. Con particular intensidad las calles neuquinas fueron transitadas por actores sociales con tradición de protesta local más algunos actores recientes: estudiantes y docentes de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), desocupados organizados, trabajadores enrolados en ATEN, ATE y CTA, partidos de izquierda, centros de estudiantes secundarios agrupados en el CUES (Centro Único de Estudiantes Secundarios) y miembros de comunidades mapuce, por mencionar a los principales. Es decir, lo que se conoce como el amplio, intenso y combativo arco militante neuquino, que en no pocas ocasiones suele confluir con la vecina ciudad rionegrina de Cipolletti que aporta sus actores: el sindicato docente UNTER, chacareros autoconvocados y Mujeres Agropecuarias en Lucha, agrupaciones de desocupados –MTD Aníbal Verón–, HIJOS filial Alto Valle, y el por entonces original “movimiento antipeaje”. El acto máximo y el despliegue total de las fuerzas de todos ellos lo constituye la coordinación para el corte conjunto y por ambos lados del estratégico puente carretero sobre la Ruta Nacional 22, que une a la ciudad capital de Neuquén con Cipolletti. Pero el mes de diciembre de ese año no fue significativo en Neuquén, si es que se busca cierta sincronía con las “jornadas de diciembre” porteñas. Hubo sí, saqueos a supermercados, represión policial en barrios pobres con un saldo de varios heridos, otros tantos detenidos y una mujer muerta el 19 de diciembre en Cipolletti. Veamos con algo más de detalle una propuesta de interpretación.

El escenario

La capital neuquina estalló ayer con la represión policial contra los obreros despedidos de la empresa cerámica Zanón que habían provocado un principio de incendio en la Casa de Gobierno. Las cosas empeoraron cuando aparecieron también manifestantes estatales y la policía se sintió desbordada. La situación se salió de madre y hubo escaramuzas en distintos puntos de la ciudad que dejaron un saldo de detenidos y heridos

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

al cabo de una verdadera cacería de trabajadores y dirigentes. (Diario Río Negro, 1/12/2001)

Esto ocurría a fines de noviembre en la capital neuquina. Los protagonistas de las notas periodísticas de aquellos días fueron los obreros de la Cerámica Zanón, quienes estaban camino a convertirse en actores centrales de la escena de movilizaciones que muestra Neuquén entrado el nuevo siglo, y cuya imagen irá más allá de las fronteras provinciales y nacionales. Jugando con la frase del diario *“las cosas empeoraron cuando aparecieron también manifestantes estatales”*, diríamos que, efectivamente, las cosas empeoraban pero desde otro punto de vista. Los estatales nucleados en ATE venían siendo hostilizados por sucesivas demandas judiciales que tenían acorralada a su dirigencia en un contexto en el que Neuquén acumulaba la mayor cantidad de militantes encausados por protestas sociales en el país (más de 4000); por eso, hacia 1998 ATE Neuquén ya contaba con una asesoría jurídica frente a la cantidad de situaciones de protesta que terminaban en tribunales, por lo que el sindicato denunciaba “un prolijo Plan consistente en llevar a los Tribunales penales todo conflicto o protesta social, lucha gremial, estudiantil, vecinal, etc.”² A la mañana del mismo día, tal como lo cuenta el diario Río Negro, “por orden del juez Eduardo Badano fueron allanados los locales sindicales del gremio ATE”. El allanamiento buscaba la existencia de un video en el que estaría registrado el momento en que fuera agredido, una semana atrás y por militantes de ATE, Ricardo Villar, un diputado de la Alianza. La búsqueda de la cinta fue calificada como “una estupidez” por Julio Fuentes, máximo e histórico referente de ATE Neuquén, quien por entonces venía además batallando para conformar un espacio político con fines electorales. Chocaba en su iniciativa con ATEN, el combativo sindicato docente neuquino que, a su vez, sufría una intensa crisis interna. El ámbito de encuentro que también constituía un

² Años atrás ATE denunciaba en sus publicaciones que: “La ‘Judicialización’ de los conflictos aparece como una herramienta más del control social (...) aumentaron notablemente las causas penales contra trabajadores, derivadas del accionar sindical (...) Existen alrededor de 600 procesados en todo el país de los cuales alrededor de 100 son de la provincia de Neuquén. Ver ATE, Memoria y Balance, 1998: 35.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

trampolín político para proyectarse desde los sindicatos era la CTA neuquina, en donde ATE y ATEN se disputaban cargos y liderazgos. Ambos sindicatos confluían, cotidianamente, en las calles y rutas bajo la bandera común de la CTA local, sin embargo, son también dos subculturas políticas que colisionan al interior del campo militante. ATE no duda en la confrontación callejera y resuelve medidas discrecionalmente cuando la situación se tensa, medidas posibles por el liderazgo caudillesco de Julio Fuentes; ATEN, por el contrario, se desintegra entonces en luchas y acusaciones entre agrupaciones internas cuando trata de resolver qué medida llevar a CTA. Llega a debatir en sus plenarios y asambleas la cuestión de la práctica de la violencia en las manifestaciones o qué tipo de alianzas establecer con los movimientos de desocupados, un actor traumático para los docentes por la historia reciente de confluencias y desencuentros, tanto al momento de suceder las puebladas como con anterioridad, al ocurrir la toma de la municipalidad de Neuquén en 1995 momento en el que se vio involucrada la dirigencia de ATEN capital.

ATE es para ATEN un sindicato personalista que bajo el liderazgo avasallante de Julio Fuentes tiende sin pruritos a la violencia callejera cuando el contexto se lo pide; a la inversa, para ATE, su compañero docente en las calles es un gremio de maestras de clase media con muchas tendencias internas, ideológicamente de izquierda y que se enfrasca en eternas discusiones políticas sin atisbos de que en ellas se aborde la cuestión del poder político. ATE busca replicar a escala el PT de Lula en Brasil, ATEN, dirigida a nivel provincial por una coalición inestable de izquierda clasista (predominantemente trotskista), tiene una fuerte oposición en las seccionales del interior (que responden a la agrupación Celeste, alineada con el oficialismo de CTERA), lo que le impide, por un lado, decantar un posicionamiento político homogéneo, y por otro, apoyar el perfil político de la CTA nacional, en la que está jugando sus cartas una exdirigente de ATEN: Marta Maffei. Pero ATEN, dijimos, atravesaba una profunda crisis interna. Algunos de sus dirigentes y militantes estaban desde 1999 procesados o citados a declarar por su participación en protestas, entre los de la conducción había varios de sus históricos referentes, como Pillado, Obregón o Figueroa, que debían cumplir con una *probation*. Mientras tanto, continuaba casi en soledad, su ya histórica

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

oposición a la aplicación de la Ley Federal de Educación (LFE), posicionamiento merced al cual se organiza una Contrared (SIC) en los espacios dispuestos por el gobierno para exclusiva discusión pedagógica. En efecto, pensado como un movimiento de capacitación generado por ATEN, la Contrared es ideada como un espacio de resistencia ideológico, pedagógico y contrahegemónico, una “herramienta de lucha” que busca revalorizar al docente y su práctica partiendo de que la formación “brinde un marco conceptual que permita interpelar la realidad desde lo ideológico, lo político, lo metodológico y lo técnico”, en una lucha que articule las organizaciones que “se oponen a las desigualdades que genera el capitalismo”³. La lucha se libra en “las trincheras escolares”, en las aulas, donde se busca la redistribución del conocimiento, a la vez que derogar la LFE.⁴ Pero ATEN también discute, a su modo, de política, aunque no privilegie la arena electoral. Es que la preocupación de los docentes gira en torno a la validez de las huelgas medidas por su efectividad en contexto de judicialización de protestas y de alta represión estatal, y a la vez, como repertorio histórico, simbólico y *de clase* que resulta imperioso mantener.⁵ Con todo, las rivalidades internas desgastan la dinámica de asiduas asambleas, los planes de lucha prolongados comienzan a tener efectos adversos, el procesamiento de dirigentes y las internas con ATE en el CTA local, más la licencia por problemas de salud de Liliana Obregón, Secretaria General de ATEN, harán que el sorpresivo anuncio del gobernador Sobisch, a fines del año 2000, que suspendía la aplicación de la LFE en Neuquén desmovilice casi por completo al gremio. La izquierda, a continuación, pierde las elecciones para renovar la conducción, dando comienzo al mandato de Orlando “Nano” Balbo, otro histórico dirigente, pero de la Lista Celeste.

³ Nociones extraídas del documento sobre Encuentro Fundacional de CONTRARED ATEN (junio de 1997).

⁴ Ídem.

⁵ Por qué reivindicamos la huelga como método. Documento interno de ATEN, elaborado por la Seccional Capital, 22/03/1999.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Relevos militantes

Contrapuesta a esta imagen de la década del 90 en la que aparecen los dos mayores actores de la protesta atravesando un *impasse* de impredecible curso, es que se deja entrever el acontecimiento narrado al inicio de este apartado. Los obreros de Zanón venían de su victoriosa huelga llamada “la huelga de los 34 días”, en mayo y abril de 2001⁶. Las solidaridades recibidas durante ese conflicto y el intenso activismo que la sostuvo conformaron una suerte de lugar común en el portón de entrada a la fábrica Zanón. Sindicatos, agrupaciones de derechos humanos, organizaciones barriales, desocupados organizados y partidos de izquierda veían surgir un nuevo polo activista de referencia, sólidamente encabezado por el sindicato ceramista (SOECN) que, de a poco y con audacia, se convertirá en motivo de permanentes encuentros militantes y llamados a la organización bajo su liderazgo.

El empuje activista se potenciaba por el propio accionar de la empresa: a inicios de junio de 2001, y tras “la huelga de los 34 días”, la patronal había depositado sólo el 40% de los sueldos, lo que desencadena un paro de reclamo a la compañía y en adhesión al paro general lanzado desde la CGT disidente encabezada a nivel nacional por Hugo Moyano. Neuquén fue entonces protagonista de una multitudinaria movilización que recorre sus calles en el marco del paro nacional. Raúl Godoy, secretario general del SOECN, ya se perfila como orador en estos actos –muchas veces en disputa con Julio Fuentes de ATE– y comienza a postular en público las propuestas y consignas del SOECN consistentes en la unidad de todos los gremios para enfrentar la política económica nacional. En menos de un mes los ceramistas nuevamente paralizan la planta. Cerámica Zanón ofrece el pago desdoblado de los salarios, que es rechazado por los obreros en interminables reuniones con la Subsecretaría de Trabajo⁷. El nuevo conflicto se extiende hacia las cerámicas Del Valle y Stefani, y todas juntas bajo el liderazgo del SOECN se movilizan hacia el estadio Ruca Che –sede por

⁶ En adelante, para la síntesis histórica de la lucha de los ceramistas nos basamos en Aiziczon (2009).

⁷ Diario Río Negro, 07/06/01.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

entonces del Premundial de básquet 2001– en un intento por ganar notoriedad nacional.

Agosto y setiembre de ese año también son meses de complicaciones en el pago de salarios; los ceramistas le disputan terreno día a día a la empresa, que juega siempre con la maniobra de postergar el desembolso. Una vez más, el ejecutivo provincial, a cargo de Jorge Sobisch, rescatará del naufragio a su dueño, Luis Zanón, desembolsando 50 mil pesos para cubrir parte de los sueldos atrasados. Mientras tanto, la empresa anuncia su intención de paralizar la planta por treinta días, pero el panorama es complicado, ya que los obreros lanzan otro paro en el que se decide tomar la fábrica. El SOECN también apuesta sus fuerzas para nacionalizar el conflicto, buscando apoyos externos en Buenos Aires, adonde se envía una delegación de cien ceramistas a manifestar en la sede de la empresa en la localidad de Vicente López. La planta había estado ocupada durante casi todo el mes y ahora retorna a la normalidad, no sin novedades desde la empresa, que anuncia la suspensión del servicio de transporte.

Mientras tanto, Neuquén presenciaba el conflicto protagonizado en las calles por los docentes y estudiantes universitarios que levantaron la medida de fuerza recién sobre el final del segundo cuatrimestre, en diciembre de 2001⁸. A nivel nacional, el gobierno de la Alianza prepara la retirada tras las movilizaciones que desencadena el arbitrario recorte salarial del 13% para todos los empleados dependientes del Estado nacional, recurso implementado por el impopular ministro de economía Domingo Cavallo, en el marco de su política conocida como de “déficit cero”. En medio de este clima de movilizaciones, el SOECN decide consolidar aquel polo activista que anunciábamos, llevando adelante una política de conformación de una Coordinadora que agrupe gremios, comisiones internas, activistas, delegados, organizaciones de desocupados y partidos de izquierda y que, más adelante, será la Coordinadora Regional Alto Valle y Neuquén. La Coordinadora comienza a funcionar mediante el llamamiento a un acto para el 4 de agosto del 2001 en el comedor

⁸ Ver “El centro neuquino estuvo sitiado por protestas”, Diario Río Negro, 05/09/01.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

universitario de la UNCo, siendo sus principales convocantes el SOECN y ATEN seccional Centenario⁹. La Coordinadora será rival en las movilizaciones de 2001 de la CTA, protagonista también de fuertes acciones durante el período. Las pugnas entre el SOECN y la CTA se explican ideológicamente: puede sostenerse que la CTA es el modelo que representa a la vertiente “nacional popular” del sindicalismo argentino y que proviene de una revisión crítica sobre el movimiento peronista, aunque sin renegar completamente de aquel. En cambio, al SOECN ya se lo reconoce como un sindicato clasista, es decir, con predominio de la izquierda, en este caso trotskista, que confronta con las vertientes burocráticas del movimiento obrero, donde suele incluirse a la CTA. Ambos casos comparten, no obstante, un estatismo ideológico como soporte de sus demandas: Estado fuerte y con empresas estratégicas en su órbita (CTA) y estatización bajo control obrero en el caso del SOECN. Desde estas coordenadas se explica también el temprano desplazamiento del primer abogado que asesoraba a la comisión interna ceramista, el abogado Mariano Mansilla, muy ligado a ATE/CTA, reemplazado por Mariano Pedrero, militante del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) al igual que Raúl Godoy; ambos cumplirán un rol fundamental al momento de rebautizar la experiencia como “de control obrero”.

Consolidada en sus primeros pasos, la Coordinadora se propondrá tres tareas: articular regional y nacionalmente a las corrientes denominadas “antiburocráticas” y “antipatronales” bajo el liderazgo del SOECN, establecer alianzas con organizaciones de desocupados –en especial el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Neuquén–, y la edición conjunta de un periódico de alcance nacional que más tarde se conocerá con el nombre de “Nuestra Lucha”.¹⁰ Mientras este despliegue de definiciones ideológicas y construcción de redes militantes ocurría hacia afuera,

⁹ Casi una veintena de organizaciones representadas por unos setecientos delegados participan del acto: el cuerpo de delegados de Luz y Fuerza y Adiunc (Córdoba), ex SOMISA, telefónicos, trabajadores de los subterráneos, seccionales de SUTEBA, Aerolíneas Argentinas (Buenos Aires), UTD Mosconi (Salta), delegaciones estudiantiles universitarias de La Plata, Rosario, Mendoza, Córdoba, organismos de Derechos Humanos (HIJOS, Ce.Pro.Dh.), y partidos y organizaciones de izquierda (PTS, MST, MAS, Convergencia Socialista, POR, CCC).

¹⁰ Boletín Nacional del Movimiento por la Coordinación Obrera, agosto de 2001.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

puertas adentro de la fábrica los obreros habían calculado un aproximado sobre las ganancias de Zanón en base a un simple cálculo basado en los camiones que diariamente salían de la fábrica. Pues bien, durante la ocupación de setiembre de 2001 los obreros encenderán los hornos que la empresa había decidido apagar para demostrar con cuanto material producido era posible cubrir los salarios de la planta entera:

los trabajadores decidimos en forma democrática, como acostumbramos con nuestro sindicato y comisión interna, que ocuparíamos las instalaciones para mantener los hornos encendidos y comenzaríamos a producir con la materia prima existente que alcanza para un mes. (Boletín informativo del SOECN, 19 de octubre de 2001)

Así fue como los obreros demostraron su disposición a trabajar, sin patrones ni gerentes, explicando que con sólo dos días de producción alcanzaba para pagar los salarios de todo el personal, argumento que fortalecía la incipiente autogestión.¹¹ Los ceramistas habían puesto a producir una pequeña sección de la planta y para ello convocaron a la prensa local y nacional a un acto público. Ante tamaño desafío, Luis Zanón acude a la instancia judicial y con su aval se apagan los hornos mediante el corte del suministro de gas a la fábrica. Los obreros continuaron con la ocupación y consiguieron asegurarse guardias médicas gracias a la solidaridad de los trabajadores del Hospital Castro Rendón, cuya comisión interna era integrante de la Coordinadora. Sin embargo, el mes de octubre mostró los riesgos legales a los que se exponían: la Justicia los intimó a desalojar la planta. No sería la primera ni la última amenaza de desalojo, y lo que aquí importa es como ésta pondrá nuevamente en el centro de la escena al arco militante neuquino y la capacidad de resistencia de los ceramistas, quienes interpelarán en su defensa a toda la comunidad. Anoticiados de la amenaza,

¹¹ El monto producido alcanzaría los \$140.000 según el Diario Río Negro, 13/10/01.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

el primer paso será la conformación de una comisión de defensa de la fábrica, compuesta por gremios y organizaciones combativas varias; luego, una abrumadora sucesión de actividades en la puerta de la planta: recitales, creación de un fondo de huelga, peñas solidarias, además de comunicados de prensa, cortes intermitentes sobre la ruta provincial 7, actos con figuras reconocidas a nivel nacional, reuniones con el Consejo Deliberante de Centenario para desautorizar el desalojo y pedidos de audiencia a los bloques de la Legislatura Provincial (Alianza y PJ, quienes se habían comprometido en público a apoyar a los obreros). En las afueras del predio, estudiantes de la UNCo y desocupados del MTD acampan esperando el eventual desalojo. Los ceramistas, por intermedio de su abogado, interponen un recurso de amparo ante el juez Badano –quien había intimado a la policía para que efectúe el desalojo– y solicitan, además, que se reconecte el gas y se permita la comercialización de cerámicos por parte de los obreros. La acción de amparo interpuesta por el SOECN se asienta en la inminente declaración judicial de que la empresa ha incurrido en un *lockout* ofensivo o *lockout* patronal. Durante el desarrollo de las acciones legales los obreros ganan tiempo y organizan la defensa de la fábrica mediante la instalación de guardias obreras –con la cobertura de todas las organizaciones, pero muy especialmente del MTD– y la solidaridad creciente de los integrantes del campo militante neuquino que se vuelcan decididamente a sostener y acompañar lo que, a sus ojos, es la experiencia de lucha que refresca y renueva la novel épica militante neuquina: Madres de Plaza de Mayo, HIJOS Alto Valle, UNCo, CTA, ATE, ATEN, UNTER, desocupados organizados, partidos de izquierda, etcétera, se hacen presentes.

En este marco, el 27 de octubre se realiza en las puertas de la fábrica el cierre del Tercer Encuentro de Política, Sociedad y Cultura organizado por la UNCo, en el que participan Osvaldo Bayer, Eduardo Rosenzvaig, Juan Carlos Alderete (referente nacional de la Corriente Clasista y Combativa [CCC], en representación de la Asamblea Piquetera de La Matanza) y delegados de EPEC (Córdoba), entre otros. Raúl Godoy será el encargado de cerrar el acto dejando en claro el nacimiento de una nueva alianza que pronto mostrará sus credenciales en la calle: el MTD y Zanón deciden encarar juntos la pelea por la estatización bajo control obrero de la fábrica y la

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

producción destinada a obras públicas, utilizando la mano de obra de los desocupados.¹²

A esta altura, los apoyos conseguidos incluyen una declaración del Consejo Deliberante de Centenario para que se detenga el desalojo y se reconecte el suministro de gas, más una reunión acordada para el 30 de octubre¹³ con la Subsecretaría de Seguridad Ciudadana y Justicia de Neuquén –a cargo de Alicia Comelli, del MPN– y algunos concejales neuquinos para constituir una comisión intermunicipal que se ocupe del tema Zanón. Finalmente, a inicios de noviembre, la tensa situación se descomprime y las amenazas de desalojo ceden. Los ceramistas van a conseguir que se decrete el *lockout* patronal a Zanón.¹⁴ La medida implica el secuestro del 40% del stock de la firma que se destinará a la venta para el pago de los salarios adeudados. No obstante la favorable salida momentánea del conflicto y la resonancia tanto individual como colectiva que el proceso va generando en los diferentes actores, las cosas no mejoran concretamente para los obreros. Casi sin descanso, el mes de noviembre de 2001 los moviliza otra vez ante repetidos incumplimientos por parte de la empresa, siempre vinculados a la problemática salarial. En este clima, el punto de inflexión fue sin dudas la manipulación a que se vieron sometidos a causa de las repetidas idas y vueltas para cobrar sus salarios, fraccionados en ínfimas cuotas. El día 22, luego de que el *lockout* patronal sea ratificado ante la apelación de Luis Zanón, el empresario decide que el jueves 29 del mismo mes se cierre la planta fabril con el despido de todo el personal, lo que desató la protesta con la que se inicia este apartado:

¹² Ver “Un acto histórico”, Comunicado de prensa del SOECN, 29/10/01. Los ceramistas también suman fuerzas junto a los trabajadores de Cerámica Del Valle y Cerámica Stefani, quienes nuevamente ven amenazados sus puestos de trabajo. Ricardo Winter, propietario de Cerámica Del Valle, quiere despedir a sus veintitrés obreros, pero desde el SOECN se organiza un escrache en repudio frente a su domicilio particular, en el centro neuquino.

¹³ El 30 de octubre es también el Día del Ceramista; los obreros marcharán a la Legislatura acompañados por una importante columna del MTD, universitarios y otras organizaciones.

¹⁴ Diario Río Negro, 01/11/01.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Ese fue el día en que se armó el despelote ahí en el centro... El día de los telegramas se armó el quilombo en gobernación que, era tal la calentura que quemamos los telegramas en la puerta del gobierno. ¡Hicimos un quilombo! Y bueno, después vino la represión. Y de todos los que caímos, yo también fui uno de los que cayó preso (...) Nos pasearon por todos lados, nos trataban como ladrones (...) Nos metieron a la cárcel, después nos sacaron, nos llevaron a otro lado, nos esposaron, nos andaban paseando en las camionetas por todo Neuquén. Hasta que nos soltaron. Y nos soltaron porque si no se le armaba quilombo. Porque a nosotros, en realidad, nos tenían que soltar al otro día, y eran las 8 de la tarde y nos soltaron. (Testimonio de Juan Acaricia, obrero de Zanón, citado en Aiziczon, 2009:193-4)

De allí, entonces, que antes de la revuelta popular de los días 19 y 20 de diciembre del 2001 que conmocionó al país, Neuquén presenció estas movilizaciones que, a nuestro entender, marcaban ya no sólo un gran período de agitación social en el ámbito local, sino el momento de relevo de aquellos actores que dominaron los años '90: los trabajadores estatales y los docentes. Zanón delineaba nuevas alianzas con otros actores y estrategias.

El día en que los ceramistas recibieron sus telegramas de despido, la prensa regional alternaba sus titulares entre las movilizaciones multisectoriales y el efecto directo que sobre ellas tenía el conflicto en Zanón: “La capital neuquina estará hoy aislada por cortes”; “Zanón cerró su planta y despidió a sus 380 operarios”; “Revuelta por el cierre de Zanón”. Ese día la ciudad conoció una verdadera demostración del poder de movilización del campo militante local: todo el microcentro neuquino se inundó de miles de activistas posicionados en piquetes, con quema de cubiertas. La mayoría de las esquinas de la ciudad estaban cortadas por diversas agrupaciones; los manifestantes estaban en tensión y con bronca por los descuentos salariales y la situación socioeconómica general, situación que se exagera cuando se conoce la noticia del cierre de Zanón, lo que desata la represión en medio de una verdadera

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

“cacería de ceramistas”, como describieron los diarios. El mismo día por la tarde, cuando el sofocante calor aún no cedía, más de tres mil personas se reencontraban para marchar nuevamente tras la liberación de los diecinueve detenidos, en su mayoría ceramistas y desocupados del MTD. Siguiendo la crónica del diario Río Negro, leemos:

Las cosas se calmaron cuando caía la tarde y la policía liberó a todos los presos. Alrededor de las 19.30, más de 2.500 manifestantes iniciaron una marcha por el centro de esta ciudad con dos destinos clave como objetivo, primero la Casa de Gobierno y luego las comisarías donde permanecían los 16 trabajadores ceramistas que habían sido capturados. ‘Ya salen, ya los sueltan... ya los sueltan’, les dijo el jefe de seguridad de la Casa de Gobierno, comisario Wálter Jofré, a los dirigentes de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) que cubrieron a los policías que estaban apostados en la puerta (...) La promesa del comisario se cumplió pocos minutos después cuando los detenidos fueron liberados en tres tandas (...) De esta manera se apagó cualquier posibilidad de nuevos enfrentamientos entre policías y manifestantes. Temprano en la tarde, una suerte de frente de lucha que aglutinó a estatales, municipales, estudiantes, desocupados y organismos de derechos humanos abrazó la causa en pos de la lucha por la fuente laboral de los ceramistas (...) clamor por la reapertura de Zanón y la reincorporación de los despedidos fueron los gritos de guerra del frente de manifestantes, quienes festejaron la liberación de los obreros de Zanón como una victoria (...) Godoy [SOECN] abrió el espacio de los discursos cuando la noche ya se había derramado sobre la ciudad. Al mediodía, el dirigente había sido uno de los principales objetivos de los policías que salieron por las calles a la caza de los manifestantes (...) Desde su despacho, el ministro de Gobierno Jorge Gorosito culpó a la dirigencia de los gremios y denunció que los ceramistas habían intentado ‘incendiar la Casa de Gobierno’. (Diario Río Negro, 1/12/2001)

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Reactualización de una tradición (o cómo los actores hacen cultura política)

– Señor Alejandro López: ¿jura por la Patria, por la lucha de los obreros ceramistas y la clase obrera que no tiene fronteras, por Teresa Rodríguez, por Carlos Fuentealba, Mariano Ferreyra, por la memoria de “Boquita” Esparza y Leopoldo Denaday y por los 30.000 desaparecidos desempeñar fiel y debidamente el cargo de Diputado Provincial para el que ha sido electo, en un todo de acuerdo con lo preceptuado en la Constitución Provincial?

– ¡Sí, juro!¹⁵

El “señor” Alejandro López es un joven obrero de la ex-Cerámica Zanón, denominada “Ex” Cerámica Zanón porque desde el año 2002 sus trabajadores decidieron rebautizarla Fasinpat: Fábrica Sin Patronos. López es el principal referente de la Lista Marrón que peleó desde la comisión interna por la recuperación del sindicato ceramista (1998-2000) y se transformó en poco tiempo en Secretario General del mismo, junto a Godoy, conformando una dupla duradera entre militantes independientes y militantes de izquierda partidaria en la dirección del SOECN. Esto explica que, en diciembre de 2011, López acceda al cargo de diputado provincial en la Legislatura neuquina, merced a una alianza de alcance nacional entre partidos de izquierda trotskista denominada FIT (Frente de Izquierda de los Trabajadores)¹⁶, cuya versión neuquina se caracterizó por congregarse también a la Lista Marrón, para

¹⁵ Palabras de Alejandro López en “Juraron los nuevos diputados y diputadas neuquinas”, Diario 8300, 10/12/2011. Recuperado de <http://www.8300.com.ar/2011/12/10/juraron-losnuevos-diputados-y-diputadas-neuquinas/>

¹⁶ Un año más tarde, en función de los acuerdos del FIT sobre la rotación de bancas entre los candidatos de las fuerzas que lo componen, asumirá Raúl Godoy, con un juramento muy similar. Ver <https://www.ft-ci.org/Asumio-Raul-Godoy-primer-diputado-trotskyista-en-la-historia-de-Neuquen?lang=es>

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

entonces convertida en la épica agrupación sindical ceramista que impulsó tanto la resistencia obrera al cierre de Zanón como la actual autogestión obrera.

En otro plano, leemos que aquella la lista de invocaciones trae al juramento por el cargo a la clase obrera, a Teresa Rodríguez (trabajadora asesinada en la represión a la segunda pueblada de Cutral Có, 1997), al docente Carlos Fuentealba (asesinado por la policía neuquina en un corte de ruta durante la huelga docente de ATEN, 2007), a Jorge “Boquita” Esparza (obrero ceramista fallecido tras padecer una larga enfermedad, 2009), a Leopoldo Denaday (del equipo de abogados del SOECN, fallecido en un accidente vial, 2011) y a los 30.000 desaparecidos en dictadura. Esa lista es también un ejemplo de cómo se integran y seleccionan nombres que remiten a actos y vidas cuyo significado está íntimamente entrelazado con la tradición de protesta. Entre vivos y muertos, los protagonistas de una tradición van acopiando imágenes, relatos y símbolos para contornear aquello que denominamos como experiencia de lucha, experiencia que es también actuada en el sentido de ser puesta en escena. Retomaremos ese punto hacia el final del artículo.

Sin detenernos en cómo ha sido el largo curso de la historia de los ceramistas post 2001, que ya acumula dos décadas de autogestión, con la incorporación de nuevos trabajadores, la donación de materiales a hospitales y escuelas, la apertura de un secundario en la misma fábrica, la reforma de los estatutos sindicales en clave clasista y la incorporación del formato autogestivo en el resto de las 4 fábricas de cerámica que constituyen el SOECN, cabe agregar que si bien ATE prosiguió destacándose en cuanto sindicato de estatales, su perfil perdió peso en vistas de la proyección a nivel nacional que lograron Julio Fuentes y su equipo. Fuentes dejó ATE Neuquén en 2003 para ocupar, hasta 2019, el cargo de Secretario Adjunto de ATE Nacional. También fue Presidente de la [Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales \(CLATE\)](#) y antes cumplió su anhelada incursión en el terreno electoral en octubre de 2005 tras fundar Unión de los Neuquinos (UNE), que debutó en las elecciones a convencionales constituyentes provinciales alcanzando el 15% de los sufragios, colocando a Julio Fuentes en una banca como convencional. Para 2007

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Fuentes se presentó como candidato a gobernador de la provincia de Neuquén, llegando al tercer lugar en cantidad de votos.

Por su parte, ATEN superó el *impasse* que significó la gran desmovilización que duró desde fines de siglo XX hasta el año 2006, momento en que se desató otra gran huelga que volcó su militancia a las rutas, cortando incluso los accesos a los yacimientos de petróleo, acción que se profundizó al año siguiente. En abril de 2007 se lanzó, con apoyo del SOECN y otras organizaciones, a cortar la ruta que lleva a los destinos turísticos patagónicos, más precisamente a la altura de Arroyito, lugar donde la represión policial asesinó al docente Carlos Fuentealba en momentos en que los manifestantes desistían del corte de ruta. Pero más allá de la tragedia, ese ATEN ya no era el mismo de los años '90: nuevas agrupaciones (por ejemplo la Lista Naranja, que alcanzó la conducción de la seccional Capital, y que surgió tras las crisis de agrupaciones de izquierda y de fuertes derrotas en huelgas previas como la sucedida durante el 2003), nuevos militantes (muchos de ellos criados en los cortes de ruta, o hijos de dirigentes fundadores del sindicato o de sus múltiples listas), un nuevo escenario político nacional (aunque invariante en el plano local), nuevos materiales y reflexiones escritas disponibles, otras tantas en formato documental, y fundamentalmente los efectos de una historia “hecha cuerpo”, que permitió imaginar un *habitus* militante –en términos de Bourdieu– y que generaron una nueva camada de militancia sindical que lleva en sus hombros el mandato de reactivar constantemente aquella tradición de lucha tan particular.

Cierre provisorio: hechos, relevos, conceptos

Así como los trabajadores ceramistas nucleados en el SOECN se convirtieron en un actor con peso propio que se abrió un espacio al interior del campo de protestas neuquino y generó la posibilidad de un relevo en su dinámica interna, transcurrido un tiempo dejaron de cumplir esa función, no sin antes contribuir con un nuevo símbolo, el de la autogestión obrera, ya incorporado a la caja de herramientas de la cultura de protesta en cuestión. Lejos de una imagen victoriosa o un cierre triunfal, la experiencia

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

de autogestión sufre los avatares de la economía argentina, en especial al acentuarse la recesión a partir del año 2011, lo que repercute sobre el atraso tecnológico que las máquinas traían de arrastre desde fines de los '90. Además, el SOECN debe sortear antes un nuevo período de gobierno con el reelecto Jorge Sobisch (2003-2007), lanzado como candidato a la presidencia de la Nación con un perfil de político inflexible con la protesta social y, en particular, enfrentado a las políticas sociales para con los desocupados, un sector al que señala estar manipulado por punteros políticos y que practica el corte de ruta, formato de protesta (otra vez) tildado de ilegítimo y antidemocrático por el grueso de las clase gobernante y por sectores de clase media en franca desmovilización. Como señaló Svampa (2008), a partir de 2003 asistimos al inicio de las demandas de “normalización institucional”, cuando las formas de acción directa comienzan a ser neutralizadas, ya sea por la represión estatal, ya por la cooptación de sus dirigentes por el Estado o bien por las expectativas que abre el nuevo ciclo político a nivel nacional. En Neuquén, el MPN, vía Sobisch, lanzará su particular ofensiva contra las organizaciones de desocupados, y el golpe lo dará sobre el aliado más firme de los ceramistas: el MTD. A fines de noviembre de 2003, Sobisch buscó bancarizar los planes sociales para, según el gobierno, terminar con los intermediarios en el cobro de subsidios. Se reempadronó entonces, con tarjetas electrónicas, a casi 25.000 beneficiarios. La medida fue rechazada por el MTD y la CTA en conjunto, quienes veían que detrás del empadronamiento se buscaba una reducción del número de beneficiarios, y por lo tanto reclamaban “trabajo genuino”. Al movilizarse hacia el Estadio Ruca Che en la mañana del 25 de noviembre, lugar designado para el reempadronamiento, fueron reprimidos por la policía, y luego de casi un día de persecuciones policiales la jornada terminó con 39 heridos –nueve de ellos con bala de plomo– y 6 detenidos.¹⁷ Pero quien fue objeto especial de la ira policial fue el joven José “Pepe” Alveal, quien pertenecía al MTD y había ingresado recientemente a trabajar en Zanón. Recibió 64 balazos de goma y perdió un ojo. Aquella brutal represión significó un antes y un después para el MTD, ya que sus principales referentes quedaron muy afectados por las persistentes *razzias* en los

¹⁷ *Diario Río Negro*, 26/11/2003.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

barrios y las constantes amenazas de muerte sobre ellos. Otro tanto ocurrió con lo que sería el comienzo de un largo derrotero judicial por encontrar a los responsables del alevoso ataque a “Pepe” Alveal, quien siguió trabajando en Zanón luego de una penosa recuperación física y emocional¹⁸. De resultas de esta escalada represiva, el MTD comenzará un rápido proceso de desmovilización cuyo efecto inmediato repercutirá en la vitalidad de la Coordinadora que, a partir de entonces, perderá un pilar fundamental, lo que generó el final de aquella experiencia de coordinación entre ocupados y desocupados. Por su parte, el SOECN cerrará filas en torno a Zanón-Fasinpat, con lo que recomienza una nueva etapa de consolidación del control obrero y de cara a nuevos desafíos.

Por cierto, otros actores de menor impacto han *(re)emergido* de aquel fin de siglo, ocupando nuevas posiciones, generando nuevas identidades, o permaneciendo invariantes al paso del tiempo: acaso la historia de las comunidades mapuche, los movimientos feministas y las Madres de Plaza de Mayo filial Alto Valle y Neuquén representen respectivamente ejemplos de la enorme riqueza del campo militante neuquino, ávido, no tanto de nuevas acciones, sino de nuevas indagaciones que profundicen la gran dinámica y vitalidad de una cultura política.

De este modo, la primera década posterior al 2001 muestra como el campo militante, en su dinámica interna, vuelve a reconfigurarse, quizás sin liderazgos tan marcados, con actores clásicos que permanecen (ATE) o que relanzan su dinámica beligerante (ATEN), a los que se suman los protagonistas de la experiencia de la Coordinadora (SOECN-MTD) y los que mencionamos en el párrafo anterior (feministas, comunidades mapuche, organismos de DDHH). Los une el modo en que hacen política (movilizaciones, puebladas, cortes de ruta, asambleas, textos, etc.) que configuran a su vez modos de compromiso político que propusimos observar en la

¹⁸ Tras comprobarse la alevosía del hecho, dos policías recibieron penas de dos y cinco (año 2009). Luego se abrió otra causa por el maltrato recibido por “Pepe” cuando fue herido en dependencias policiales y se le negó atención médica. Los imputados recibieron apenas dos años de prisión. La sentencia tuvo lugar en 2010, siete años después.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

imagen de la asunción de los diputados ceramistas, puesta en acto que a su turno establece un hilo, un hito y una continuidad en el relato de protestas y movilizaciones solemnizado en las tragedias bajo las cuales se ejerce el juramento, porque ese juramento es fidelidad a las reglas de la acción colectiva. Por lo mismo, el reaseguro del mandato en el recinto de la legislatura neuquina es menos una confirmación contractual ante pares que una operación de lealtad a las reglas del campo militante, que se ejerce mediante el acto de nombrar así las cosas: hilvanando luchas a las cuales se juramenta, conjurando su olvido. Por eso decimos que la experiencia de los obreros de Zanón constituye un relevo, pues continúa la zaga que bajo el aspecto de *mandato* otros actores dejan como legado.

En el intento de comprender estos fenómenos, la noción de cultura política de protesta nos permite dar cuenta de procesos de lucha social que se despliegan en el tiempo y cristalizan en un conjunto de prácticas políticas que tienen como centro el ejercicio continuado de la acción colectiva. Al asociarlo, también, al clásico concepto de tradición o a términos como cultura de resistencia, su uso en los estudios históricos y sociales en general debe profundizar en qué consisten sus atributos: un conjunto de valores, representaciones, actitudes, discursos y prácticas, entre otros, y en discutir cómo es posible que se construyan y sostengan experiencias de tipo contestataria que generen, de modo persistente, fenómenos de protesta. En este último sentido, proponemos repensar al concepto “cultura política de protesta” de manera dinámica, esto es, las prácticas sociales que una cultura política de protesta contiene precisan de ser también ellas mismas practicadas, ejercidas y reinventadas, o en otras palabras, *necesitan de hacerse existir como tales*, en vez de ser consideradas un concepto-fuerza social, estabilizado e independiente de la acción de los sujetos, objetos y colectivos que les dan sentido, o una simple sumatoria de factores o determinaciones cuyo corolario sería el de generar, por efecto de correspondencia, una manera particular de hacer política. Y allí reside el sentido y la lógica de esta práctica social tan particular encarnada en la figura del militante, pensada ahora como concepto: disponer a la movilización. Y su efecto, movilizar, no es obra de un sujeto, no es inmediato ni tiene como causa exclusiva la arenga militante. Movilizar es un arte, que

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

puede consistir también en movilizar evitando el olvido, y que requiere de un aprendizaje previo que necesita ser sistematizado y puesto en práctica en infinidad de situaciones a lo largo del tiempo.

Referencias bibliográficas

Aiziczon, Fernando. (2005). Neuquén como campo de protesta. En Favaro, Orietta (Comp.) *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. Buenos Aires: La Colmena, pp. 175-201.

_____ (2009). *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*. Buenos Aires: Ed. Herramienta.

_____ (2017). *Cultura política, militantes y movilizaciones. Neuquén durante los años '90*. Buenos Aires: Prometeo.

Auyero, Javier. (2002). *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la argentina de los noventa*. Buenos Aires: Libros del Rojas.

_____ (2004). *Vidas beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

AAVV (2007). *Un conflicto social en el Neuquén de la Confianza*. Neuquén: UNCo.

Badiou, Alain. (2005). *El siglo*. Buenos Aires: Manantial.

Benclowicz, José. (2013). *Estado de malestar y tradiciones de lucha. Genealogía del Movimiento Piquetero de Tartagal-Mosconi 1930-2001*. Buenos Aires: Biblos.

Bonifacio, José Luis. (2011). *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. Buenos Aires: El Colectivo.

Caetano, Gerardo (Comp.). (2006), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

- Cotarelo, María Celia. (2016). *Argentina (1993-2010). La formación de una fuerza social*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Di Meglio, Gabriel y Serulnikov, Sergio (comps.). (2017). *La larga historia de los saqueos en la Argentina. De la Independencia hasta nuestros días*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Farinetti, Marina. (1999). ¿Qué queda del ‘movimiento obrero’? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina. En *Trabajo y Sociedad*, Vol. 1, N° 1, junio-septiembre.
- Favaro, Orietta (Ed.). (1999). *Neuquén, la construcción de un orden estatal*. Neuquén: UNCo.
- Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Eds.). (2010). *El arcón de la historia reciente en la Norpatagonia Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Giarraca, Norma. (2001). *La protesta social en la Argentina: transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*. Madrid: Alianza.
- Gordillo, Mónica. (2010). *Piquetes y cacerolas... el “argentinazo” de 2001*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lafón, Marcelo. (2010). *Lucha de clases y posmodernidad. La huelga docente del 2007 en Neuquén*. Neuquén: Editorial. Kuruf.
- Massetti, Astor. (2004). *Piqueteros: protesta social e identidad colectiva*. Buenos Aires: Flacso.
- Pereyra, Sebastián; Vommaro, Pablo y Pérez, Germán. (2013). *La grieta: política, economía y cultural después de 2001*. Buenos Aires: Biblos.
- Petrucelli, Ariel. (2005). *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral-Có*. Buenos Aires: El cielo por asalto-El Fracaso.

Fernando Aiziczon / Antes, durante y después. Apuntes sobre Neuquén 2001 67 / 93

Schuster, Federico et al. (2005). *Tomar la palabra Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo.

Suriano, Juan y Lobato, Mirta. (2003). *La protesta social en Argentina*. Buenos Aires: FCE.

Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

Svampa, Manivella. (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Suriano, Juan y Lobato, Mirta. (2003). *La protesta social en la Argentina*. Buenos Aires: FCE.

Tarrow, Sidney. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid: Alianza.